

5-1-2005

Reviewed Work(s): La novela romántica en
España. Entre libro de caballerías y novelamoderna
by Russell P. Sebold

Salvador Oropesa
Clemson University, oropesa@clemson.edu

Follow this and additional works at: https://tigerprints.clemson.edu/languages_pubs

Recommended Citation

Oropesa, S. (2005). Chasqui, 34(1), 215-216. doi:10.2307/29741957

This Book Review is brought to you for free and open access by the Languages at TigerPrints. It has been accepted for inclusion in Publications by an authorized administrator of TigerPrints. For more information, please contact kokeefe@clemson.edu.

Review

Reviewed Work(s): La novela romántica en España. Entre libro de caballerías y novela moderna by Russell P. Sebold

Review by: Salvador A. Oropesa

Source: *Chasqui*, Vol. 34, No. 1 (May, 2005), pp. 215-216

Published by: Chasqui: revista de literatura latinoamericana

Stable URL: <https://www.jstor.org/stable/29741957>

Accessed: 20-06-2019 14:12 UTC

JSTOR is a not-for-profit service that helps scholars, researchers, and students discover, use, and build upon a wide range of content in a trusted digital archive. We use information technology and tools to increase productivity and facilitate new forms of scholarship. For more information about JSTOR, please contact support@jstor.org.

Your use of the JSTOR archive indicates your acceptance of the Terms & Conditions of Use, available at <https://about.jstor.org/terms>



JSTOR

Chasqui: revista de literatura latinoamericana is collaborating with JSTOR to digitize, preserve and extend access to *Chasqui*

Sebold, Russell P. *La novela romántica en España. Entre libro de caballerías y novela moderna*. Salamanca: U de Salamanca, 2002. 242 pp. ISBN 8-47800-841-1

Tras la Revolución de 1868 la filología conservadora y los escritores liberales como Pérez Galdós, por diferentes motivos, se ponen de acuerdo para afirmar que hay un hueco en la novela española que va prácticamente del *Quijote* y la novela picaresca al realismo contemporáneo. El enemigo inmediato era el folletín pero junto con él comenzó el olvido de la novela romántica. Para los liberales de fin de siglo el nacionalismo de la novela romántica era un exceso que opacaba sus nuevos intereses de clase; en el caso de los neoconservadores no tenían ninguna objeción a la parte nacionalista, pero el anticlericalismo y los excesos retóricos no encajaban con la decencia y mesura de un grupo social que se había puesto la levita y que se sentía a gusto en ella.

Russell P. Sebold en este volumen analiza diez novelas románticas de calidad que demuestran que esta novela existe y que las aquí representadas son solamente la punta del iceberg de una producción que fue ingente. En el futuro los críticos deberán desenterrar otras novelas de calidad y preparar ediciones críticas que las pongan a nuestra disposición. Lógicamente una mayoría de las cientos de novelas escritas durante el periodo no tendrán la calidad necesaria que pase el examen del tiempo, pero otras habrá que estudiarlas para que conozcamos mejor el aparentemente elusivo movimiento romántico español.

La novela histórica no se puede dar hasta que la filología (la primera gran ciencia evolutiva en las humanidades) y la historia no se consolidan como disciplinas científicas. Aunque el historicismo se da en Cadalso y en Nicolás Moratín no es hasta *El Rodrigo. Romance épico* (1793) de Pedro Montengón que aparece este género en España. Sebold piensa que en algún momento se descubrirá una novela anterior que retrotraiga el nacimiento de esta novela y que compense el "atraso" de veinte o treinta años que ahora mismo se aprecia. Este es un falso problema. Una novela aislada no cambiaría nada y lo que los datos muestran ahora es que España no estaba a la vanguardia literaria durante el romanticismo pero que una vez que entró éste se dio con la misma intensidad y calidad que en los países que lo habían comenzado. Esto sí es fundamental ya que el romanticismo va unido al estado-nación, el liberalismo, la ciencia, el anticlericalismo y la burguesía. Más importante aun es qué tipo de romanticismo tuvo España. Dice Sebold:

Los protagonistas de las novelas románticas del país católico por excelencia—España—son con frecuencia materialistas, blasfemos, descreídos y ateos. En las novelas de Scott es frecuente el final arbitrario, con la reconstrucción sintética del orden social a cargo del rey, que interviene en la acción en calidad de *deus ex machina*, igual que sucede en la comedia española del Siglo de Oro. Mas el final de la novela romántica española es un *in media res*, que deja las existencias y aspiraciones truncadas, violadas, como sucede en nuestro mundo y en las grandes novelas de todos los tiempos. (39)

Este dato es mucho más importante que el de si la novela española va atrasada o no, porque indica que esta novela cumplió su función de afianzamiento del liberalismo y el nacionalismo moderno. La novela romántica además trajo muchas innovaciones técnicas que luego serían usadas por la novela posterior, por ejemplo la escena retrospectiva, el *flashback*, aparece en *El dios del siglo* (1848) de Jacinto de Salas y Quiroga.

La primera novela que Sebold analiza es *Cornelia Bororquia o la víctima de la Inquisición* (1801) de Luis Gutiérrez. Esta novela que también podría entrar dentro de la novela gótica,

fue prohibida por la Inquisición, tuvo varias ediciones en Hispanoamérica y la protagonista mata con el cuchillo de cortar el pan ni más ni menos que al Arzobispo de Sevilla cuando la intenta estuprar. *Los bandos de Castilla o el caballero del Cisne* (1830) de Ramón López Soler une a la reconstrucción del pasado a lo Scott el “carácter cínico, melancólico y lastimoso a lo Byron” (71). Esto se da en otras novelas importantes como *El doncel de don Enrique el Doliente* de Larra y en el protagonista de *Sancho Saldaña o el castellano de Cuellar* de Espronceda. Larra y Espronceda heredan de López Soler la atormentada psicología romántica. *El moro expósito* (1834) de Angel de Saavedra es uno de los escasos ejemplos de novela en verso. Es muy importante no sólo por la alternancia entre las diversas líneas de la acción sino también porque éstas conllevan un cambio en el narrador. Es también relevante que en el caso del duque de Rivas era también pintor e historiador. En la novela de Larra que acabamos de mencionar el amor se presenta como natural mientras que el matrimonio se presenta como antinatural. En la novela de Espronceda nos encontramos con el oxímoron del inocente satánico. *Ni rey ni roque* (1835) de Patricio de la Escosura es importantísima por “la total independencia del cosmos novelístico como realidad absoluta” (168), ya que se usan documentos e historiadores ficticios.

Estas novelas tienen personajes autónomos y diversidad de hilos narrativos que representan el caos de la realidad. *El dios del siglo* de Jacinto de Salas y Quiroga introduce el flashback como ya apuntamos, pero también tiene elementos de la novela realista y la novela policíaca. Otras novelas que se estudian son *Cristianos y moriscos* (1838) de Serafín Estébanez Calderón, *Sab* (1841) de Gertrudis Gómez de Avellaneda, *El señor de Bembibre* (1843) de Enrique Gil y Carrasco y *Doña Blanca de Navarra* (1847) de Francisco Navarro Villoslada, novela ya conservadora y católica y que indica el fin del género.

Este libro es importante y cubre un hueco importante en los estudios literarios. Hay que entender que estas novelas se leyeron tanto en España como en Hispanoamérica. Se echa de menos el que Sebold no use aportaciones que al estudio de estos textos han hecho otros críticos. Da la impresión a veces de que el único crítico que ha estudiado estos textos es él, de todos modos el conjunto es lo suficientemente interesante como para que el libro sea indispensable para los historiadores, estudiantes y curiosos de la novela en español.

Salvador A. Oropesa, Kansas State University

Stavans, Ilan. *Spanglish: The Making of a New American Language*. New York: Rayo/Harper Collins, 2003. 288 pp. ISBN 0-06-008775-7

In almost every bilingual situation around the world, some form of language mixture is found. Ilan Stavans examines this phenomenon in the Chicano/Latino context in *Spanglish: The making of a new American language*. The term *Spanglish*, while common in the general public and among Spanish—English bilinguals themselves, is not generally used by linguists; it is problematic due to its imprecision. Does it refer to the incorporation of English-origin words into a Spanish morpho-syntactic matrix? Frequently cited examples such as *parquear la troca* support this definition. Expressions quoted just as often, like *vacunar la carpeta*, belie a more complex situation, as both *vacunar* and *carpeta* are Spanish words imbued with the meaning of their English cognates *vacuum* and *carpet*. Furthermore, entire phrases, some of which violate the rules of Spanish grammar and others that do not, also find themselves under the Spanglish umbrella. *Llamar p'atrás*, *¿cómo te gustó?* and *cambié mi mente* are often noted. Finally, Spanglish seems